

EL CAUDILLO ANTILLANO

LUIS BOUZA-BREY,

Comentario a

AMENAZAS CREÍBLES.

de HERMANN TERTSCH,

en "ABC" del 30-12-18



Tertsch hace hoy un buen relato de la esencia de los actos de Sánchez. Éste actúa como un caudillo bananero, sin respeto a los límites morales ni legales de sus intereses. Está empezando, y no se puede calibrar a dónde llegará en su carrera desquiciada.

En su partido no encuentra límites, en sus aliados tampoco, de momento, pues tienen más interés en mantenerlo que en derribarlo; y en los jueces, ya veremos, pues lo protege el aforamiento.

Podemos llegar a una situación bananera, de violación de los principios y normas del sistema, con los controles invalidados de facto.

Peligro.

AMENAZAS CREÍBLES

Sánchez reprimirá antes al constitucionalismo que al golpismo

HERMANN TERTSCH, ABC (1ª Edición), España 30 dic 2018

PEDRO Sánchez amenaza a los españoles. Cuidado con lo que voten, porque si optan por algo que no le guste a este jefe de Gobierno, les puede aplicar medidas de emergencia. Precisamente esas medidas que no aplica donde su juramento y su deber le obligaría a hacerlo, contra los golpistas enemigos de la Constitución y de España. Con estos, por el contrario, mantiene negociaciones a espaldas de la ciudadanía que se tiene que enterar por los golpistas de la Generalidad de qué tratan con el jefe del Gobierno de España. Pero si los españoles deciden votar una opción para acabar con las infames leyes de ideología de género, con la violación sistemática del precepto constitucional de la igualdad de todos los españoles y con la intoxicación permanente de la justicia con consideraciones ideológicas, Sánchez puede decretar

cualquier cosa. Porque se comporta como un caudillo antillano que se otorga 15 días de vacaciones en Navidades con medios del Estado. Y convierte en secreto de Estado los ingresos de los enchufes que granjea para su mujer. Este hombre es capaz de imponer cualquier medida extraordinaria que impediría las elecciones generales. Las terroríficas similitudes de Sánchez con los golpistas clásicos del izquierdismo dan lugar a todo.

A diario demuestra la razón que tiene Jon Juaristi cuando dice que «el PSOE es hoy el partido más perjudicial para España (...) una máquina destructora de todo lo que sea racionalidad política». Vuelve a ser con Sánchez el partido nefasto para España que fue tantas veces. La única excepción fue el periodo en que, reinventado por iniciativa fundamentalmente exterior, fue partido nuevo con siglas viejas preparado para gobernar en 1982 y dar legitimidad y estabilidad a la transición democrática. El PSOE tuvo un papel constructivo y no fue un manifiesto enemigo de España mientras fue infiel a su historia. Esto cambió cuando Zapatero despertó todas las perversiones totalitarias y miserias morales del socialismo español y lo devolvió a la servidumbre radical del proyecto leninista antiespañol que tuvo en la II República. Ese peligro no fue conjurado cuando el PP recibió una abrumadora mayoría absoluta, control territorial y una oportunidad histórica por la terrible fatalidad de que, tras un gobierno catastrófico y despreciable de Zapatero, llegara otro que no acabaría de mejor forma. La culpa histórica de Rajoy y sus colaboradores queda expuesta en el resultado de su deplorable política y conducta. España ha quedado en manos de un jefe de gobierno sin escrúpulos ni moral, con un cuadro de personalidad más que problemático y al parecer dispuesto a todo abuso de poder, así como a despreciar tanto su propia palabra como los intereses y la voluntad de los españoles. Les prometió que votarían y no les deja votar. Ahora les amenaza con represalias si votan no contra la ley como lo hacen los socios golpistas, comunistas y filoterroristas en esa

grotesca mayoría de Sánchez, sino si los españoles tienen el valor de desafiarle con un voto a favor de la libertad, de la igualdad y de la Constitución.